

DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

2 Re 4, 42-44

Llegó también un hombre de Baalsalisa, que traía al varón de Dios unos panes de las primicias, y veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su alforja. Y él dijo:

- «Dalo a la gente, que coma».

Y le respondió el que le servía:

- «¿Qué es todo esto para ponerlo delante de cien hombres?»

Y le replicó de nuevo:

- «Dalo a la gente, que coma, porque esto dice el Señor: “comerán y sobrarán”».

Lo puso pues delante de ellos, los cuales comieron, y sobró según la palabra del Señor.



Ornamentos verdes

Sal 144,10-11. 15-16. 17-18 (Respuesta: 16)

R. Abres tú la mano, Señor, y llenas de bendición a todo viviente

Que te alaben, Señor, todas tus obras,
y tus santos te bendigan.

La gloria de tu reino dirán,
y de tu poder hablarán.

Los ojos de todos en ti esperan, Señor,
y tú les das su comida en tiempo oportuno.
Abres tú la mano,
y llenas de bendición a todo viviente.

Justo el Señor en todos sus caminos,
y santo en todas sus obras.
Cerca está el Señor de todos los que le invocan,
de todos los que le invocan con verdad.

Ef 4,1-6

Hermanos:

Y así os ruego yo el prisionero en el Señor, que andéis como conviene a la vocación que habéis sido llamados.

Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, sobrellevándoos unos a otros en caridad. Solícitos en guardar la unidad del espíritu en vínculo de paz. Un cuerpo y un espíritu, como fuisteis llamados en una esperanza de vuestra vocación. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios y Padre de todos, que es sobre todos y por todas las cosas y en todos nosotros.

Jn 6,1-15

En aquel tiempo, pasó Jesús a la otra parte del mar de Galilea, que es de Tiberiades. Y le seguía una gran multitud de gente, porque veían los milagros que hacía sobre los enfermos.

Subió pues Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. Y estaba cerca la Pascua, día de la fiesta de los judíos. Y habiendo alzado Jesús los ojos, y viendo que venía a él una tan gran multitud, dijo a Felipe:

- «¿De dónde compraremos pan para que coman estos?»

Esto decía por probarle, porque él sabía lo que había de hacer. Felipe le respondió:

- «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco».

Uno de los discípulos, Andrés hermano de Simón Pedro, le dijo:

- «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces, mas ¿qué es esto para tanta gente?»

Y dijo Jesús:

- «Haced sentar la gente».

En aquel lugar había mucho heno. Y se sentaron a comer, como en número de cinco mil hombres. Tomó pues Jesús los panes y habiendo dado gracias los repartió entre los que estaban sentados y así mismo de los peces, cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos:

- «Recoged los pedazos que han sobrado, que no se pierdan».

Y así recogieron y llenaron doce canastos de pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. Aquellos hombres, cuando vieron el milagro que había hecho Jesús, decían:

- «Este es verdaderamente el profeta que ha de venir al mundo».

Y Jesús, cuando entendió que habían de venir para arrebatarle y hacerle rey, huyó otra vez al monte él solo.

Comentario breve:

- ✚ Este texto del segundo libro de los Reyes tiene enormes similitudes con el evangelio de hoy.
- ✚ «Cerca está el Señor de todos los que le invocan, de todos los que le invocan con verdad». De los que le invocan con verdad, es decir, de verdad. No con los labios o no sólo con los labios, sino con el corazón y con toda el alma.
- ✚ La unidad en la Iglesia es la “unidad del Espíritu con el vínculo de la paz”. Esta unidad sólo puede sostenerse por la fe y el amor.
- ✚ La multiplicación de los panes ha sido considerada tradicionalmente como símbolo de la Eucaristía. Jesús, una vez más, se compadece de la gente y, después de curarlos, les da de comer. El pan partido y repartido alcanza para todos los presentes e incluso sobra. Pero el verdadero pan que se parte y se reparte es el mismo Cristo.